ZEUS (JÚPITER ROMANO). DIOS DEL CIELO

El Titán <u>Crono</u> engendró y <u>devoró a sus hijos</u>: Hestia, Hera, Deméter, Hades y Poseidón.

Cuando iba a nacer **Zeus**, <u>Rea</u> huyó a Creta y dio a luz en secreto. Después envolvió <u>una piedra en pañales</u> y se la entregó a su esposo, Crono.

Cuando Zeus creció, con la ayuda de <u>Metis</u>, hija de Océano, hizo tomar una <u>hierba</u> a Crono con la que <u>vomitó a sus hijos</u>: Hera, Hestia, Hades, Deméter y Poseidón.

<u>Zeus y sus hermanos</u> se levantaron <u>contra Crono y los Titanes</u> en una guerra que duró 10 años, la <u>Titanomaquia</u>.

<u>La Gigantomaquia</u> simboliza en la cultura griega <u>el triunfo</u> <u>de la civilización y el orden natural</u> sobre la brutalidad, la ignorancia y el caos.

Finalmente, **Zeus venció a Tifón** con sus rayos y le aplastó con el **Etna** mientras huía.

LUCHA ENTRE ZEUS Y SUS HERMANOS POR EL PODER

Después de estas batallas, Zeus y sus hermanos comenzaron a luchar por el poder y forman la <u>Primera Generación de Dioses Olímpicos.</u>

Los dioses del género masculino se repartieron el mundo:

- <u>1.</u> <u>Zeus</u> se convertirá en el rey de todos los dioses del Olimpo, en el dios más poderoso, el <u>dios del cielo</u>.
- 2. Poseidón será el dios de los mares.
- 3. Hades el dios de los infiernos.
- 4. Hera, esposa de Zeus, la protectora del matrimonio.
- 5. Deméter es la diosa de la agricultura.
- <u>6.</u> <u>Hestia</u> es la diosa del fuego sagrado y del <u>hogar</u>.

Los griegos dotaron a sus dioses de lo que deseaban para si en grado sumo: <u>inmortalidad, juventud, belleza y fuerza</u>.

La <u>Teogonía</u> de <u>Hesíodo</u> nos ofrece el árbol genealógico de las divinidades del Olimpo.

ZEUS COMO PODER SUPREMO

Es el dios más poderoso del Panteón griego, el Padre de los dioses y de los hombres.

Es el dios del cielo, del rayo, del relámpago y el trueno.

Es el guardián del **orden social**. Es el árbitro y dirige el universo.

Zeus era <u>hijo de Crono y Rea</u>, pero su madre dio a luz en secreto en <u>Creta</u> para salvarle de ser devorado por su padre, Crono.

Dejó a Zeus al cuidado de las <u>ninfas</u> y según la tradición fue amamantado por la ninfa <u>Amaltea</u>, que colgó al niño de un árbol para que Crono no le encontrase ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el mar.

Para los antiguos Amaltea es la <u>cabra</u> con la que se amamantó a Zeus y con cuya piel fabricará más tarde su <u>escudo</u> el dios.

Tuvo <u>numerosos amores</u> con otras divinidades y con mortales, lo que despertó la <u>cólera de su hermana y esposa, Hera,</u> (igual que en el matrimonio egipcio de los dioses Isis y Osiris) que perseguía a las amantes de su esposo y a sus hijos, ya que no se atrevía a oponerse a él, porque las mujeres eran simples posesiones en la antigua Grecia.

Sus incontables aventuras amorosas son las que han despertado la imaginación de los artistas, ya que Zeus se transformaba continuamente para consequir sus amores:

Cisne blanco - Leda

Toro blanco - Europa

Lluvia de oro - Dánae

Nube - Ío

Águila - Ganímedes

LEDA Y EL CISNE

Se transformó en <u>cisne</u> para seducir a <u>Leda</u> como plasmó Paul Cézanne, Filadelfia, Fundación Barnes.

La bella princesa Leda era hija del rey Testio de Etolia y hermana de Altea, madre de Meleagro.

Leda se casó con el rey Tindáreo de Esparta, pero Zeus se enamoró de ella y se convirtió en un hermoso cisne blanco para poseerla.



Leda y el cisne. Paul Cézanne. 1880-82
Barnes Foundation, Lincoln University, Philadelphia, USA

Eurípides cuenta que de esta unión Leda puso un huevo o dos de los que nacieron **Cástor y Helena**, hijos de Zeus, y **Pólux y Clitemnestra**, hijos de Tindáreo.

Aunque la versión más conocida es que sólo Clitemnestra, futura esposa de Agamenón, era hija de su esposo.

El óleo de Dalí data de 1949 y se encuentra en la Sala del Tesoro del <u>Teatro-Museo</u> Dalí de Figueras.

Salvador Dalí se inspiró en el mito griego para realizar esta obra.

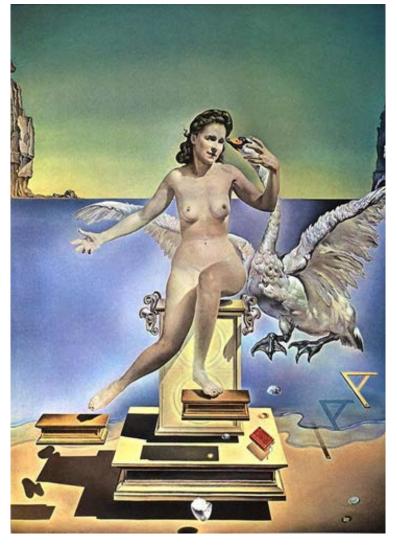
Leda se representa de frente, sentada en un pedestal y con la mano izquierda rozando un cisne que se le ha acercado para besarla.

Se plasman diversos objetos: un libro, una escuadra y un huevo, fruto de la unión del cisne con Leda, del cual nacieron los gemelos.

Al fondo aparecen las rocas del Cabo Norfeu, situado entre Rosas y Cadaqués, como referente de su tierra.

Leda sigue la <u>proporción aurea</u>, que establece que lo menor es a lo mayor como lo grande es al todo.

La proporción aurea se encuentra en el arte, la composición musical, en las proporciones de nuestro cuerpo y en la <u>Naturaleza</u>. (Tarjetas)



Leda. Salvador Dalí. Museo de Figueras

Leda y el cisne se inscriben en un <u>pentágono</u> en cuyo interior se inserta una estrella de cinco puntas de la que Dalí realizó diversos estudios.

En otras obras de Dalí como la Madona de Port Lligat (1952) la figura central también <u>levita</u>.

La armonía de las referencias ha sido calculada matemáticamente por el artista. Las obras de arte son cálculo y armonía.

Gala, su esposa y musa, fue su modelo <u>bella y espiritual</u>. Es un amor intenso sin contacto físico, que él llama cledalismo.

Dalí identifica a <u>Gala con Helena</u> <u>de Troya</u>, porque es <u>su inspiración</u>, <u>su musa</u>, contemplándola es capaz de crear obras sublimes.

Salvador Dalí, en uno de sus escritos dijo cuál era la finalidad de su obra: "Empecé a pintar la

Leda Atómica que exalta a <u>Gala, la diosa de mi metafísica y conseguí crear el 'espacio-</u> suspendido'".

EL RAPTO DE EUROPA, RUBENS.

1628-1629. Óleo sobre lienzo, 182,5x 201,5 cm. Museo del Prado

Según se relata en Las Metamorfosis de Ovidio, Júpiter, enamorado de la princesa Europa, se convierte en un toro blanco con el fin de raptarla.

Se acercó a la playa donde ella jugaba con sus compañeras para atraerla y llevarla mar adentro hacia Creta.

Durante el <u>segundo viaje de Rubens a España</u> Pacheco cuenta como copió todas las obras de Tiziano que tiene el Rey.

La colección real española es una de las mejores en obras de <u>Tiziano</u>, tanto por el número como por la variedad temática.

Las obras de Tiziano colgaban por diferentes sitios reales y Rubens pudo contemplarlas durante su viaje a España, momento en el que haría copias de algunas obras.

De todas las obras realizadas por el maestro entre 1628-1629, este conjunto es el más personal del artista durante su estancia.



Rapto de Europa, Rubens. Museo del Prado

Rubens se llevó las copias a Amberes y posteriormente Felipe IV adquirió ésta en su almoneda, entre otras obras del artista.

De esta manera, <u>Felipe IV</u> tuvo al mismo tiempo las versiones de <u>Tiziano y Rubens</u>, si bien no llegaron a colgar juntas ya que la obra del flamenco aparece inventariada en <u>1674 en El Pardo</u>.

La obra de Tiziano también fue copiada por Velázquez en el segundo plano de Las Hilanderas.

El original del italiano salió de España en época de Carlos II y se conserva en la actualidad en el Isabella Stewart Gardner Museum de Boston.

El tema está sacado de las Metamorfosis de Ovidio en el libro II.

La princesa Europa se sentó sobre el lomo de un hermoso toro blanco, sin saber que era Zeus transformado.

El toro raptó a la joven y se adentró en el mar y Europa asustada miró a la costa. Con la mano izquierda agarró un cuerno, mientras sus ropas se agitaban con el viento.

En esta pintura se plasma la playa donde aparecen las doncellas que acompañaban a Europa, que tumbada sobre el toro blanco agarrándose a uno de sus cuernos es trasladada mar adentro.

(Información revisada y actualizada por el Departamento de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte del Museo del Prado, Marzo 2015).

El Cupido sobre un delfín, alude a la impaciencia del Amor, mientras los dos <u>putti</u> que los acompañan con el arco y las flechas anuncian el éxito del dios en la seducción.

Rubens volvió a utilizar este tema en el encargo de 1636-1638 para la Torre de la Parada.

DÁNAE RECIBIENDO LA LLUVIA DE ORO

1560 - 1565. Óleo sobre lienzo, 129,8 x 181,2 cm. Museo del Prado

Las primeras poesías que recibió el príncipe Felipe fueron Dánae (1553, The Wellington Collection) y Venus y Adonis (1554, Museo del Prado), versiones de otras anteriores, pero revestidas del prestigio de su propietario, y que se convirtieron a su vez en modelos para múltiples réplicas como Dánae recibiendo la lluvia de oro (1560-65, Museo del Prado).

Tiziano pintó para Felipe II a una sensual Dánae, que recostada en su lecho espera ser poseída por Zeus en forma de Iluvia de oro, fruto de cuya unión nacerá el gran héroe Perseo.

Se plasma el momento en que Júpiter la posee en forma de lluvia de oro.

Tiziano pintó la primera Dánae en Roma en 1544-45 para el cardenal Alessandro Farnese, que aludía a los amores del cardenal con una cortesana.



Dánae de Tiziano. Museo del Prado

Esta Dánae fue modelo para la de Felipe II, donde Cupido fue sustituido por una anciana cuidadora, cuya inclusión brinda un sofisticado contraste: <u>juventud frente a vejez</u>; <u>belleza frente a fealdad</u>; <u>figura desnuda frente a vestida</u>.

<u>Felipe II</u> recibió la obra que ahora se conserva en la colección Wellington en <u>1553</u> y permaneció en la colección real española, primero en el Alcázar y después en el Buen Retiro, hasta que, tras la Guerra de la Independencia, <u>Fernando VII</u> se la regaló al duque de Wellington.

Su tamaño original era similar al de Venus y Adonis, pero a finales del siglo XVIII se eliminó el tercio superior por razones de conservación. Descripciones antiguas y una copia flamenca, revelan que en ese tercio superior se incluía el rostro de Júpiter y un águila con los rayos, atributos del dios.

En <u>1565</u>, Tiziano pintó la Dánae que se conserva en el Prado con una factura más deshecha y una extraordinaria calidad.

El responsable de su llegada a España fue <u>Velázquez</u>, a quien en 1634 Jerónimo de Villanueva abonó mil ducados por dieciocho pinturas para el <u>adorno del Buen</u> <u>Retiro</u>, entre las que figuraba la Dánae de Tiziano.

La Dánae del Prado es de **gran calidad** y sugiere un encargo expreso del comitente y una relación directa entre éste y el pintor. Esta obra es muy superior a las otras réplicas conservadas en Viena y San Petersburgo.

Además presenta una <u>marcada sensualidad</u>, por la expresión de éxtasis del <u>rostro</u>, los labios abiertos y el gesto de la mano. Incluso la aparición del <u>perro</u> podría aludir en este contexto a la <u>lujuria</u>.

(Texto extractado de Falomir, M.; Joannides, P.: "Dánae y Venus y Adonis, las primeras poesías de Tiziano para Felipe II", Boletín del Museo del Prado, 2014, pp. 7-51).



Dánae de Correggio (1489 - 1534) Galleria Borghese, Roma

<u>ÍO Y JÚPITER</u>

Zeus se metamorfoseó en fenómeno atmosférico para envolver en forma de <u>nube</u> a la <u>doncella Ío.</u>

Ío era una doncella de Argos, sacerdotisa de Hera, que fue amada por Zeus. Cuando Hera sospechó la aventura de su esposo, Zeus la transformó en una maravillosa ternera blanca y juró a Hera que jamás la había amado.

Hera exigió que se la ofreciera como presente y la confió a la custodia de Argo o Argos de los Cien Ojos.



Júpiter e Ío. Correggio. Museo de Viena

EL RAPTO DE GANÍMEDES. RUBENS. MUSEO DEL PRADO

1636 - 1638. Óleo sobre lienzo, 181 x 87,3 cm.

El rapto de Ganímedes aparece en las Metamorfosis de Ovidio en el libro X, (155-160).

Zeus amó al joven Ganímedes, al que raptó transformado en águila y al que trasladó al Olimpo para que se convirtiera en copero de los dioses.

Según otras versiones le encarga esta misión a su ave favorita y la más poderosa, el <u>águila real</u>, emblema del Imperio Romano.

Ganímedes era un joven héroe perteneciente a la estirpe real de Troya.

El efebo más hermoso de los mortales y <u>Zeus le raptó cuando guardaba los rebaños</u> en las montañas que rodeaban Troya.

En el Olimpo escanciaba el néctar en la copa de Zeus contra la voluntad de Hera (Juno).

Este mito es uno de los raptos representados en la Torre de la Parada que se completaría con otros como el de Europa, Proserpina, Hipodamia o Deyanira (actualmente desaparecidos).

Júpiter, transformado en águila rapta a Ganímedes y Rubens plasma el momento concreto del rapto.

El <u>formato</u> permite centrarse en las dos figuras, dando mayor <u>dramatismo al</u> <u>episodio</u>, como ocurre en muchas obras de la serie.

El rostro del joven, con los <u>ojos enrojecidos</u> y mirando al cielo, marca la <u>tensión</u> <u>del momento</u>, que se aprecia en la falta de movimiento del efebo, impedido por el águila.

Los lienzos para la <u>Torre de la Parada</u> fueron realizados en torno a 1636-1638, para esta <u>casa de recreo</u> situada en los <u>montes del Pardo</u>.

La documentación sobre las obras de arte de este edificio se obtienen de la correspondencia entre el Cardenal Infante Don Fernando, gobernador de Flandes en el momento del encargo, y su hermano el <u>rey Felipe IV.</u>

La decoración de la <u>Torre de la Parada</u>, en cuyo proyecto también participaron otros autores como <u>Velázquez</u>, fue el mayor encargo que <u>Rubens</u> recibió de Felipe IV.

A partir de 1636 se enviaron desde Amberes a Madrid más de 6 obras para esta casa de recreo en los montes del <u>Pardo</u>.

La mayor parte de las escenas narraban las pasiones de los dioses, según fueron descritas en las **Metamorfosis** del poeta romano **Ovidio** y otras fuentes clásicas.

Para llevar a cabo un proyecto tan amplio, Rubens realizó <u>pequeños bocetos</u> <u>sobre tabla</u>, que sirvieron de base para la elaboración de los lienzos definitivos.

El Museo del Prado conserva diez de los bocetos de Rubens, nueve de ellos donados en 1889 por la duquesa de Pastrana y uno adquirido en el año 2000.



El Rapto de Ganímedes. Rubens. Museo del Prado

El Prado también conserva la mayoría de los lienzos realizados a partir de los diseños de Rubens para la decoración de este lugar (muchos de los cuadros fueron pintados por otros artistas).

(Información revisada y actualizada por el Departamento de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte del Museo Nacional del Prado, 2014).

ICONOGRAFÍA



Zeus. Bronce. Museo Arqueológico de Atenas

La iconografía presenta a Zeus como un guerrero desnudo y barbado que lanza o porta el rayo.

Su segundo tipo iconográfico es el de Zeus entronizado, como garante de justicia y orden. Zeus como juez y árbitro supremo.



Recreación del Zeus de Fidias en Olimpia

La obra más famosa fue la escultura crisoelefantina (de oro y marfil) que hizo Fidias para el templo de Zeus en Olimpia, sólo conocida por la numismática en la actualidad.

Representa al rey de los dioses con el torso desnudo y un manto sobre las piernas.

En Grecia y Roma los templos albergaban las esculturas de los dioses, no tenían la finalidad de reunir a personas.

Sentado en su trono y sosteniendo en una mano el cetro, vara de oro o piedras preciosas, coronada por un águila.

El águila es el animal más poderoso del cielo, impera entre las aves, y fue el emblema del Imperio romano, del emperador Carlos V, etc.

En la otra mano sostiene una Niké o victoria alada, símbolo de triunfo.





NAPOLEÓN I EN EL TRONO IMPERIAL, 1806, INGRES.

ÓLEO SOBRE LIENZO. 260 X 163 CM. Museo del Ejército, París

Napoleón Bonaparte se convierte en emperador de los franceses el 18 de mayo de 1804.

La fastuosa ceremonia de coronación se organizó unos meses más tarde, el 2 de diciembre de <u>1804, en Nôtre-Dame de París</u>.

Con ese traje, compuesto de un manto de <u>terciopelo púrpura</u>, decorado con abejas de oro, con el que el joven pintor Jean-Auguste-Dominique Ingres le representa en 1806.

Napoleón ostenta en su manto la <u>abeja</u> (siempre laboriosa), junto al poderoso **águila**, emblema tradicionalmente elegido para manifestar el poder del **imperio**.

La <u>corona de laurel</u> recuerda, junto al color <u>púrpura</u>, a los <u>emperadores</u> de la antigua <u>Roma</u>.

Hay objetos que ya habían sido llevados por los <u>reyes de Francia:</u> el <u>cetro</u> con una estatuilla de Carlomagno en la punta, <u>la mano</u> de Justicia (a la derecha) y la <u>espada</u> legendaria de <u>Carlomagno</u>.

Este retrato es uno de los más conocidos de Napoleón hoy en día, aunque fue mal valorado en su época que lo consideran "gótico" y "bárbaro".

La originalidad de la composición, de frente, sentado, la cabeza sobresaliendo de un cuerpo perdido dentro de un imponente traje, se acerca aquí a <u>Júpiter Olímpico</u> o a un icono bizantino.

La escenificación de la tradición clásica fue una de las constantes en la producción neoclásica de Ingres.

Su interés por la <u>literatura grecolatina</u> desempeñó un papel esencial, porque le permitía aunar la vocación clasicista de su estética y el valor de los grandes argumentos de la Antigüedad.



Napoleón. Ingres. Los Inválidos, París.

BIBLIOGRAFÍA:

Pierre Grimal "Diccionario de Mitología Griega y romana. Paidos.

Mitología Clásica e Iconografía Cristiana. UNED.

Mi blog: maitearte.wordpress.com

www.museodelprado.es